

CARMEN CASTAÑO YUBERO

M E llamo Carmen Castaño, soy médica de familia en Segovia y miembro del grupo de voluntarios sanitarios que ha trabajado en Camerún durante tres semanas de abril y mayo en el Hospital que la Fundación Mayo Rey ha construido en Rey Bouba, al norte de Camerún.

Desde noviembre del 2011, han viajado a Camerún diferentes equipos de toda España.

Este grupo lo hemos compuesto siete médicos (un anestesiista, una oftalmóloga, un cirujano, una médica de urgencias, una médica de familia y dos pediatras) y dos enfermeras.

He podido ir a Camerún, con permiso retribuido durante las tres semanas de estancia, gracias a la autorización de la Gerencia de Atención Primaria de Segovia. Todos los demás gastos, viaje, manutención..., los he costeado, con gusto, al igual que mis compañeros, de mi bolsillo.

Escribo esta carta tras la polémica suscitada por el artículo de A.S. (*) en La Gaceta de Salamanca, que me ha parecido muy interesante, ya que es un reflejo de lo que opina la sociedad, y debatir es siempre enriquecedor.

Me ha llamado la atención que tanto el articulista, como la mayoría de las personas que están de acuerdo con él, firmen su comentario con pseudónimo, no así las personas que están en contra de lo escrito y apoyan la labor del personal desplazado a Camerún.

Pensar que nos hemos ido de vacaciones resulta casi obscuro, a no ser que se consideren vacaciones trabajar todo el día a 45 °C, intentar dormir a 35°C, comer arroz un día sí y otro también, arriesgar nuestra salud para intentar hacer algo por la de aquellos que no tienen nada...

No está de más para los lectores conocer que los pacientes caminan kilómetros de madrugada y hacen noche en la calle a las puertas del Hospital, tumbados en esterillas, para ser atendidos al día siguiente.

Las enfermedades infecciosas (paludismo, diarreas, neumonías, SIDA...) llegan muy evolucionadas y con múltiples complicaciones; el Pediatra está a 4 horas de camino, y las infecciones, la desnutrición y la deshidratación en los niños provoca la muerte de muchos de ellos; lo mismo ocurre con el Ginecólogo (si el Cirujano no hubiera estado allí, una mujer y su hijo hubieran muerto porque nadie le hubiera hecho una cesárea); un enfermo recorrió 400 kms. para ser operado de cataratas por la Oftalmóloga.

No creo que nadie quiera "disfrutar" en sus vacaciones de ver morir a un bebé de 10 días, o a un niño de 3 años, o a un joven de 25 años, por enfermedades que en España serían fácilmente tratables.

Hemos hecho lo que hemos podido, sin medios técnicos pero con todo el corazón.

Entonces, se preguntarán, ¿por qué hemos ido a Camerún?

Vivimos tiempos de crisis económica, pero también de valores morales, y nosotros queremos reivindicarlos y hacerlos eje de nuestras vidas:

—Porque queremos dar a los demás un poco de lo que somos como personas y como profesionales de la salud, y hacer por los demás lo que nos gustaría que hicieran por nosotros si hubiéramos nacido en otro lugar

—Porque es lo justo

—Porque no queremos ser egoístas: todos vivimos en una sociedad y todos necesitamos de todos

¿Por qué hemos ido a Camerún? Vivimos tiempos de crisis económica, pero también de valores morales, y nosotros queremos reivindicarlos y hacerlos eje de nuestras vidas

—Porque somos seres humanos, iguales en dignidad y derechos, y nos mueve el amor hacia las personas

—Porque la pobreza es una situación que dificulta el acceso los recursos para satisfacer las necesidades básicas de las personas (salud, alimentación educación), y limita la realización de cualquier proyecto de vida.

—Por solidaridad: hacer algo a favor de otras personas (lo contrario al individualismo y al egoísmo), con discernimiento y empatía —ponerse en el lugar del otro—, con alegría, teniendo en cuenta la utilidad y la necesidad de lo que hacemos para esas personas, aunque nos cueste un esfuerzo (nuestro y de nuestras familias y amigos).

Es conocido por todos que las leyes van muy por delante de la forma de pensar de muchas personas.

En la Ley 7/2005, de 24 de mayo, de la Función Pública de Castilla y León, se regulan los permisos para la participación en Programas y Proyectos de Ayuda y Cooperación al Desarrollo de Organismos Oficiales, Organizaciones Internacionales Gubernamentales y Organizaciones No Gubernamentales acreditadas. El requisito previo es el informe del superior jerárquico, y su una duración máxima de tres meses, salvo necesidad justificada del Programa. La concesión de licencias

reguladas en el apartado precedente se subordinará, en todo caso, a las necesidades del servicio.

Todos nosotros hemos cumplido los requisitos que marca la ley y nuestro permiso no ha causado ningún perjuicio en nuestros respectivos servicios.

En Castilla y León, las Cortes a probaron la Ley 9/2006, de 10 octubre 2006, las normas reguladoras de Cooperación al Desarrollo; ésta es parte de su introducción:

"La cooperación al desarrollo es el conjunto de actuaciones, iniciativas, capacidades y recursos que la comunidad internacional pone al servicio de los países y pueblos más desfavorecidos con el fin de contribuir a la erradicación de la pobreza en todas sus manifestaciones y de las causas que la generan, al reparto justo de los beneficios del crecimiento económico, al progreso humano, económico y social, y a la defensa y pleno disfrute de los derechos fundamentales de las personas.

La cooperación al desarrollo no sólo es una exigencia ética y un acto de solidaridad... constituye una necesidad ineludible e insoslayable si se quiere afrontar el enorme desafío de acabar con el doble flagelo de la pobreza y de la desigualdad. Al mismo tiempo, en un mundo donde tanto las amenazas como las oportunidades están interconectadas, la cooperación al desarrollo no sólo es un imperativo moral, sino también una inversión en la prosperidad compartida, en la seguridad colectiva y en el futuro común...La política castellana y leonesa de cooperación al desarrollo se ha ido consolidando en estos años como consecuencia de la responsabilidad que la sociedad ha asumido ante las situaciones de injusticia, pobreza y violencia en las que vive gran parte de la población mundial."

Creo que en Salamanca, en Castilla y León y en toda España se deberían sentir orgullosos de tener profesionales capaces de dejar su vida para ayudar a los que más lo necesitan.

Quien quiera ver y entender, que vea y que entienda; quien quiera seguir ciego o mirar para otro lado, está en su derecho.

Y para terminar, una frase de la hermana Madeleine —enfermera camerunesa y una de las tres monjas que trabaja en el Hospital Mayo Rey— que refleja con claridad la situación que se vive en Rey Bouba: "Para la próxima vida, me pido no nacer en África".

(*) A.S. son las iniciales de Alejandro Segalás

CON OJO DE MUJER

"Mediocris"

MARÍA EUGENIA BUENO PASTOR



D EL latín "mediocris" hemos heredado el adjetivo mediocre que significa "de calidad media, de poco mérito, tirando a malo". La mediocridad es la cualidad del mediocre.

Ayer caía en mis manos un escrito que se refería a la mediocridad en la que desde hace tiempo nos hemos instalado.

Sin quitar un ápice de verdad a cuantas cuestiones allí se referían (si quieren consultarlas pueden hacerlo a través del blog de David Jiménez. Periodista. Casi escritor, como así se define él), tal vez lo que más le ha llamado la atención a este ojo que observa, es que parece que al final, o al principio según se mire, está empezando a surgir en la sociedad un sentimiento crítico y de menos anestesia.

Más que crítico, yo diría analítico, pues la buena crítica sólo puede venir de un profundo análisis.

Si algo está empezando a pasar, es que la crisis está abriendo los ojos del pensamiento a una sociedad que lleva demasiado tiempo acuartelada entre términos de economía. Tal vez está llegando la hora de volver al pensamiento.

¿Qué ha sido del hombre que paró la guerra para pensar y evolucionar?

Somos conscientes todos, de que esta crisis ha puesto en tela de juicio la propia dirección del ser humano.

Ahora que tenemos tanto acceso a la información??? en teoría, es el tiempo de la soledad más absoluta y de la desinformación más informada.

La historia del hombre es la historia de los caminos que ha elegido y, la Historia como ciencia, nos permite estudiar esas elecciones y analizar los triunfos y los fracasos. Pero... ¿y el futuro?

El filósofo es el único que con sus teorías, análisis, estudio, reflexiones,... es capaz de adelantarse a los acontecimientos venideros, apoyándose en el pensamiento. Pero ¿quién quiere hoy un filósofo en su vida? cuando la mayoría a lo que aspira es a ser famoso, tener pasta y hacerlo sin esfuerzo.

Hemos abandonado caminos que la Historia nos ha demostrado que han ayudado al hombre a crecer y a equilibrarse. ¿De qué me vale ganar el mundo si pierdo mi alma?, entendiéndolo por alma la esencia misma del ser humano.

Tal vez estos tiempos complejos hagan pensar al hombre y cuestionarse el camino económico que eligió como único allá en las postrimerías de la II Guerra Mundial. A lo mejor de la crisis puede salir algo bueno.

LA FOTO

Un museo muerto de risa

JUAN ANTONIO GARCÍA IGLESIAS

S ALAMANCA ha vuelto un año más a celebrar con una jornada de puertas abiertas el Día Mundial de los Museos, con el propósito de invitar a un público poco propenso a visitarlos a entrar en ellos para enseñarles lo que hay dentro, que no es poco. Salamanca es, por sí misma, un inmenso y hermoso museo al aire libre que mantiene sus puertas abiertas los trescientos sesenta y cinco días del año, que cuenta a la vez con otros muchos

repartidos no solo por la ciudad, también por la provincia, tantos, que no se sabe cuántos hay en total. Todos no pueden verse en un día, pero con ver uno bien visto es suficiente, siempre que haya tiempo, que lo hay si se quiere, para ver el resto, porque bien dosificados se digieren sin empucho, y hay unos cuantos, bastantes, dignos de visitarse sin prisas y disfrutar de ellos igual que se disfruta compartiendo un buen menú con una amena sobremesa.



Entre todos los museos de Salamanca, que son unos cuantos, los hay de gran calidad que merecen mejor presente, hay uno que lleva años muerto de risa. Edificio precioso construido sobre las piedras vetonas que marcan el lejano origen de la ciudad situado en uno de sus lugares más bellos, permanece vacío y abandonado a su suerte esperando un dinero que no llega nunca. Mientras este museo [el de Historia de la Ciudad] siga así, Salamanca tendrá un motivo para celebrar nada./ ÓSCAR